

José, intentando deshacer la maraña que se ha formado en tan largo período de intencional “desidentificación” de los dos protagonistas.

Desgraciadamente no puedo examinar la tipología completa de los encuentros que se estudian en esta publicación pero no quisiera terminar sin haber aludido a otro tipo de encuentro, de índole bíblico-religiosa, tratado en el estudio de Raphaële Dumont, “La rencontre de Bethlèem. L'enfant Jésus et les Rois mages dans deux pièces du théâtre d'évangélisation” (161-74). Este encuentro no solamente alude a aquél encuentro tan célebre que se produce en la visita de los Reyes Magos a Belén, sino a que los autores de las obras, los padres franciscanos, intentaron adaptar el teatro y las escenas bíblicas a las necesidades de la misión de los indios. Como los papeles de los Reyes estuvieron desempeñados por indios se animó a los espectadores a identificarse con ellos y a imitarlos yendo al encuentro del niño Jesús.

A pesar de los numerosos tipos de encuentros que se analizan en esta publicación, para agotar todas las posibilidades habría que celebrar más coloquios con esta temática; como por ejemplo el encuentro con Dios o con el diablo, con fantasmas, con animales, la maternidad, la enfermedad y la muerte y un largo etcétera.

La presente publicación resulta de gran utilidad para el estudioso no sólo de la literatura española sino también de cualquier otra literatura porque las estructuras y los recursos correspondientes a las diversas variantes de encuentros literarios son perfectamente aplicables a todas las literaturas y permiten una visión más exacta y diversificada de la elaboración de textos y la construcción de conflictos literarios con las correspondientes consecuencias; hecho que facilita enormemente el análisis de la elaboración y valoración de las diversas aplicaciones de este motivo. En todos o casi todos los encuentros se vislumbra en mayor o menor medida el matiz que revela ya la etimología “in-contra”, es decir, su naturaleza de choque físico o psíquico que no siempre debe desembocar en agresividad aunque no la excluya. La indicación de que el encuentro casi siempre debe producirse en una situación “cronotópica” sólo aparentemente parece una perogrullada, porque en el fondo es la especificidad del lugar y del tiempo de cada encuentro la que le da el tono y la particularidad el encuentro y contribuye a darle la función específica en cada caso.

Kurt Spang  
Universidad de Navarra

HUALDE PASCUAL, P., y M. SANZ MORALES, ed. *La literatura griega y su tradición*. Madrid: Ediciones Akal, 2008. 463 pp. (ISBN: 978-84-460-2618-1)

Los profesores P. Hualde (Universidad Autónoma de Madrid) y M. Sanz (Universidad de Extremadura) han coeditado un libro útil y necesario, *La literatura griega y su tradición*, obra colectiva en la que se recogen colaboraciones de doce especialistas. Al afirmar la necesidad y utilidad de la obra tenemos en mente el hecho de que este

volumen puede llenar dos lagunas que quienes estamos vinculados a la docencia en Humanidades habremos advertido. No hay actualmente a la venta en España ninguna introducción a la Literatura Griega al estilo de la veterana obra de C. M. Bowra (*Introducción a la literatura griega*. México: FCE, 1948 [1933]), texto cuyo sustituto (K. J. Dover, ed. *Literatura en la Grecia Antigua*. Madrid: Taurus, 1986) fue traducido al español hace veinte años sin que después se haya reeditado. Asimismo tampoco contamos con una exposición sintética sobre la tradición de la Literatura Griega en Occidente, un texto de dimensiones más abarcables que la referencia básica de G. Highet (*La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental*. 1949. México: FCE, 1954). Entendemos que ambas carencias puede cubrir las el texto que reseñamos.

La obra se abre con un introducción en la que Sanz expone algunas características básicas de la Literatura Griega que la diferencian de las literaturas con las que el lector puede estar más familiarizado. Siguen doce capítulos dedicados a otros tantos autores y obras escogidos por los editores en función de su carácter de “clásicos”, de referentes que han dejado su impronta en la literatura occidental. La nómina puede ser discutible por cuanto se pueden echar en falta obras que también poseen importancia dentro de la Tradición; con todo no cabe duda de que los autores seleccionados son realmente clásicos en el sentido en que entienden esta palabra los editores. Del capítulo dedicado a Homero y la Odisea (J. de la Villa) pasamos a la poesía de Safo (M. Sanz). A caballo entre el mundo arcaico y el clásico se sitúa Píndaro, sobre cuya *Olímpica* I escribe J. Pòrtulas. De la mano de la *Antígona* de Sófocles (M. Librán) nos internamos ya decididamente en el Clasicismo, periodo durante el cual escribió Aristófanes su *Listrata* (J. A. López Férez), Tucídides su *Historia* (J. C. Iglesias), Platón el *Banquete* (M. Librán y M. Sanz) y Demóstenes el discurso *Sobre la corona* (F. Hernández). Tras un apartado dedicado a los *Idilios* de Teócrito (J. A. Clúa) siguen tres capítulos sobre la literatura de época imperial, momento histórico que, sin ser el de mayor vigor creativo de la Antigüedad, produjo figuras tan destacadas como las de Plutarco (en cuya *Vida de Alejandro* se centran L. Conti y M.<sup>a</sup> E. Rodríguez), Luciano (M. Baumbach) y Longo (P. Hualde). Todos los capítulos del libro presentan una organización similar, y a las páginas destinadas a comentar el texto de que se trata en cada caso (situándolo en el contexto de su género y analizándolo literariamente) sigue una exposición sobre su peso en la tradición cultural, muy en especial dentro de la literatura moderna y contemporánea.

Fiel a su vocación de facilitar un contexto a la obra literaria, el libro concluye con dos últimos apartados. El primero, “Cuadro cronológico de la Literatura Griega”, elaborado por P. Hualde, situará al lector en las coordenadas temporales de la materia. El segundo aporta el contexto bibliográfico necesario para ahondar en el asunto: en las casi cincuenta páginas que ocupa la Bibliografía se hallarán referencias que atañen tanto al análisis de las obras y su lugar en la Literatura Griega como a su importancia dentro de la Tradición y la huella que han imprimido en ésta en mani-

festaciones que, más allá de lo literario, alcanzan también al arte figurativo, al pensamiento o la política.

José B. Torres  
Universidad de Navarra